

Carta a la reversa

198

Señor Don Juan Thompson.

Buenos Ayres, junio 12/60.

Mi querido amigo—

Ud sabe que nuestra política traía a la justicia, al derecho y al honor y la prudencia. No buscamos ni hemos buscado complicaciones con nadie y en cuanto es compatible prescudimos de nuestras deudas. La guerra del Paraguay nos fue impuesta y tuvimos forzosamente que llevarla adelante hasta triunfar porque es la condición de nuestra seguridad y de la verdadera paz y la liberación porque hay los verdades y no debe quea poder dromos que espere para conajente.

Las complicaciones que esta guerra podía traer con los aliados, los Estados Unidos y algunos Gobiernos europeos están conjuradas y estamos completamente libres de cualquier embarazo en la guerra.

Las complicaciones que surgían en la misma

La guerra a consecuencia de nuestra política en la guerra
del Pacifico con España está dominada casi com-
pletamente y necesitamos resumir la obra. Cumplien-
do nuestro deber, correspondiendo el buen proceder de
España con nosotros y sin faltar a nuestros antecedentes
como Nación Americana, hemos dado una gran prueba
de cordura ante las grandes potencias que tienen inmen-
sas y valiosas relaciones con nosotros, evitando la liga
Norteamericana, la guerra con España y colocándonos
en una posición digna.

Hemos evitado las complicaciones de los aliados
del Pacifico nos buscaban, y hemos vencido la rebelión
que en su defecto fomentaron y ayudaron contra nosotros.

Ya hemos conseguido en cierto modo romper la
alianza del Pacifico en cuanto obró contra nosotros
separando a Bolivia - que mas bien será nuestro
aliado al mena de ahora.

Como la guerra contra España es ya una
guerra y al hecho hay par, porque Chile se fue
conviniendo en paz y no estableciendo una tregua de
hecho, lo que coloca en desacuerdo con el Perú, guerra
que por de ningún modo parará la guerra.

¶ Para sus cuestiones internas, han cesado las causas
 de la política contra nosotros, y en consecuencia de todo
 a la derrota de la rebelión nos facultan, desahucen el
 plan que ha habido para con nosotros.

Quich se metió en guerra con España, guerra
 que lo hicieramos nosotros y que para esto, traie-
 ramos con Goya y desolucemos nuestra abisma. Como
 nos negamos a esto, dice el Gobierno la potestad en
 parte fomenta la rebelión con la Santa Mera de des-
 canar y poner en nuestra lugar un Gobierno que
 les dé lo que loicamente nos fieda. Pone la la
 rebelión y herida la par con España en realidad aun
 que lo neguen, no tienen esperanza, me tiene objet
 perseguir en su política con nosotros. Además la
 para la cuestión de reclamos y reparaciones y de
 garantías de que no se repite la sucesión. Ponen
 a tener prisa y documentos para confundir a
 Quich y no es extraño que los partidos internos se
 apoderen de esta cuestión para sus fines. Nosotros
 preferimos la buena inteligencia con Quich y obedir
 más el parado, sacrificand cuanto podemos para
 arreglarnos de nuevo trastorno pero si nos obligan

"participaremos toda, Chile quedará muy mal.
Negoci en Chile para conseguir y cuando separe
lo que tenemos no duda alcanzar lo que me pro-
pongo, y estoy cierto que Chile con esta lección, ha
de fijarse con nosotros para cosas nobles y se ha
de sublevar de su poder.

Pero me queda el Perú. En Chile pretenden
ahora que la protesta fue obra del Perú y que es inminente
como en efecto lo es. Muchos se burlan de no protestar que
se hicieron obligados a protestar, agregando solennemente
que si no lo hicieran no fue porque no
lo creyeron justo, sino porque esperando la mediación
no abunde protestar.

Esto mismo me lo había dicho Santander
aquí. La protesta como las patadas de España
son las únicas quejas contra el Perú, pues en
Chile y Bolivia los que directamente abren obra
contra nosotros. Fácil muy fácil es pues argüir
nos con el Perú - así saber que no hay guerra
con España, aunque no firmaron paz, saber que la
idea del Congreso es luterana y no pretenden ni pueden
pretender nada contra nosotros. La protesta la
hicieron en ejecución de un plan que no tiene.

objetos, los datos que era protesta no merecían
compensar y el Perú sin Chile y Bolivia nada gana.
Me puse a pensar de momento y por consiguiente sin gran
interés tem en mantener la situación que se vive
con sus riesgos.

Nuestra idea para el aplazamiento lo presentamos
de nuestra guisa que con el transcurso del tiempo
perderían su gravedad y sus intenciones mas fáciles
una explosión.

Antes tanto mas proponíamos cultivar buena
relaciones con su Grate, para preparar el camino
y al efecto contesté a una nota que traía pasado a
los terminos que se verá por la adjunta que se
conceda voluntariamente para que se le imponga de ella.

Al entregarla dije al Sr. Riquelme particular-
mente que le creía que el Gobierno Peruano era para
aplarar la cuestión y darle mas fácil solución
que tiene las mejores disposiciones para el
Gobierno del Perú y para su persona, pero que
no podía aceptar la decisión que iba a proponerme
por que no lo creía convenientemente y por que se propone
tratarla directamente en Lima por medio de sus

Agente. Recuerda de mi parte el envío de los datos
pedidos al Consejo de Chile en el Paraná por que
estamos decididos a indagar las causas.

Monseñor N. en las propositos de nuestra polí-
tica de la actualidad, y persuadido de que la justicia
y la fraternidad es un bien dominante, están en
situación de hacer comprender a las Gentes de
Chile y Perú que no somos enemigos y que
desearíamos estrechar con sus Gobiernos nuestras relacio-
nes para fomentar el bien común de nuestras poses,
desearíamos que tengan también los mismos sentimientos
hacia nosotros.

Logo a su inteligencia y providencia el
empleo de los mejores medios y que me auxilie
con sus luces en lo que creo deber indicarme.

Debe N. también tratar personalmente en
sus conversaciones privadas con el Plangieri estas
negocios.

Saludos de mi amigo
Nuestro de Sordani

Recibir las cartas de 5, 7, 8, 10, 11 y queda impreso de 14 contenidos.